

*Dimensión Diocesana de Catequesis
D'DICA*

Queridos hermanos y hermanas:

...Jesús nace entre nosotros, es Dios-con-nosotros. Viene para acompañar nuestra vida cotidiana, para compartir todo con nosotros, alegrías y dolores, esperanzas e inquietudes. Viene como un niño indefenso. Nace en el frío, pobre entre los pobres. Necesitado de todo, llama a la puerta de nuestro corazón para encontrar calor y amparo.

Como los pastores de Belén, dejemos que nos envuelva la luz y vayamos a ver el signo que Dios nos ha dado...

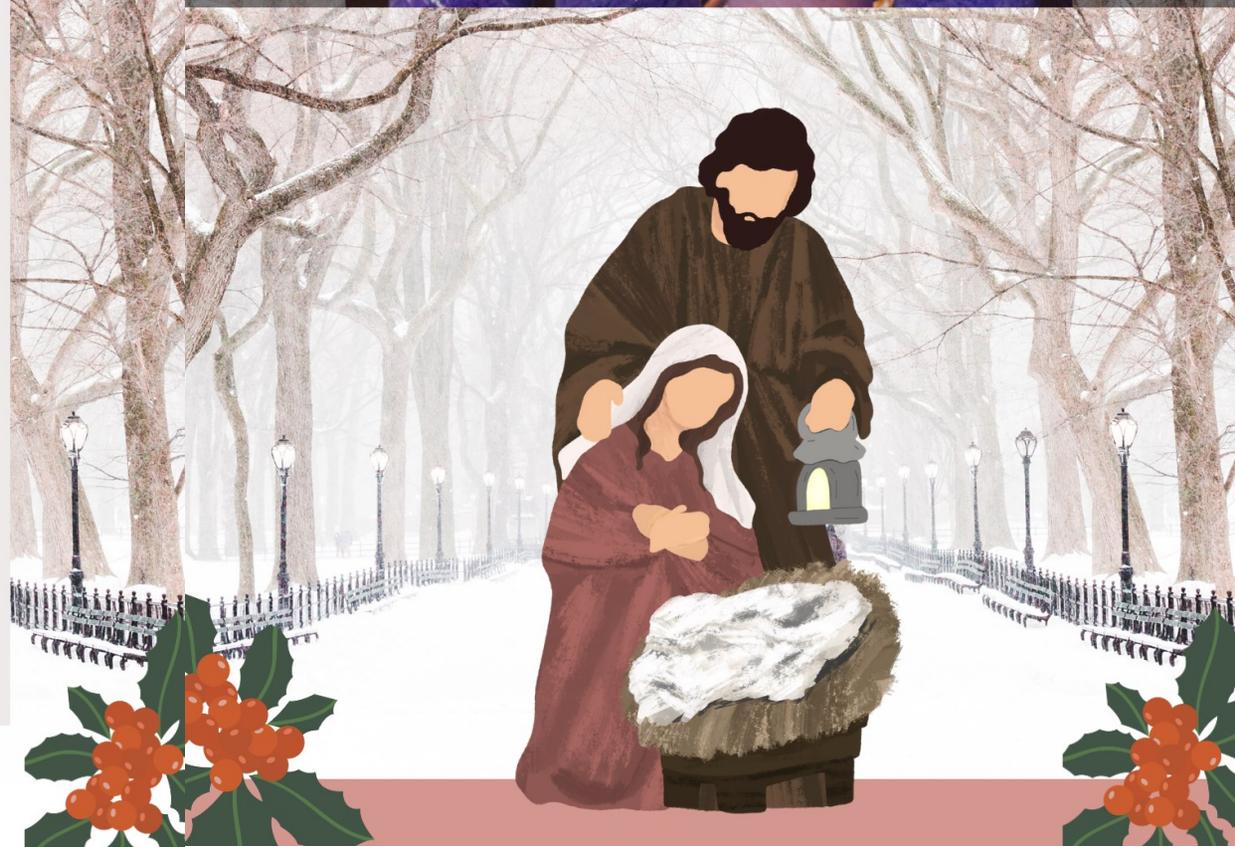
Papa Francisco



*Dimensión Diocesana de Catequesis
D'DICA*

*Oh Dios, restáuranos, que brille
tu rostro y nos salve.*

Salmo 79



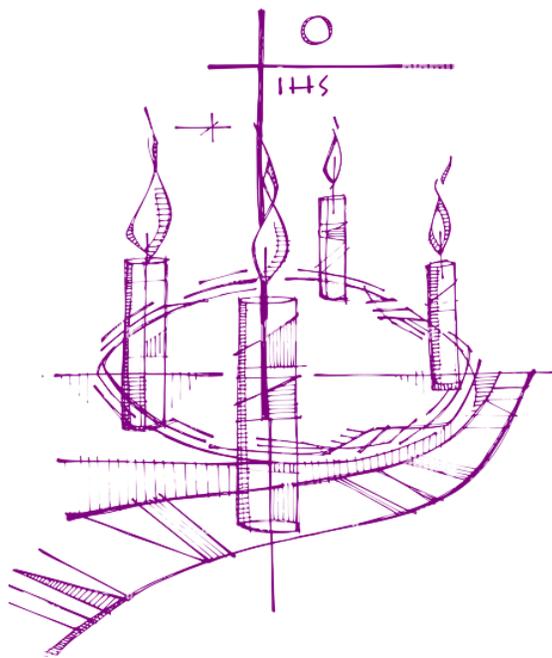
Itinerario para vivir mi Adviento

¡Catequista! ¡Prepárate! A:

Perdonar, encontrar, servir y a orar.

ORACIÓN INICIAL:

Venimos ante Ti, Dios de Amor, a prepararnos para un nuevo Adviento de amor entre nosotros. Escuchamos de nuevo Tu promesa de paz, que llegó por Tu Hijo Jesús. Vemos de nuevo Tu luz que siempre es prometida, incluso en medio de las tinieblas. Volvemos a sentir la alegría que nos das al invitarnos continuamente a la comunidad y corresponsabilidad de Tu Iglesia, Tu mundo. Amén.



LECTOR 3:

Santísima Virgen María, gracias por aceptar ser la Madre de Jesús y Madre nuestra, gracias por tu amor y protección. Sabemos que día a día intercedes por nosotros y por nuestras intenciones, gracias, Madre.

Querido San José, gracias por ser padre y protector del Niño Jesús, te pedimos que ruegues a Dios por nosotros para que seamos una familia unida en el amor y podamos ser ejemplo de paz y reconciliación para los demás. Amén.

SE CONCLUYE REZANDO: 1 Padre Nuestro, 1 Avemaría y un Gloria.



Oración en familia para celebrar la Navidad.

LECTOR 1:

Querido Padre, Dios del cielo y de la tierra:

En esta noche santa te queremos dar gracias por tanto amor. Gracias por nuestra familia y por nuestro hogar. Gracias por las personas que trabajan con nosotros.

Bendícenos en este día tan especial en el que esperamos el nacimiento de tu Hijo. Ayúdanos a preparar nuestros corazones para recibir al Niño Jesús con amor, con alegría y esperanza. Estamos aquí reunidos para adorarlo y darle gracias por venir a nuestro mundo a llenar nuestras vidas.

Hoy al contemplar el pesebre recordamos especialmente a las familias que no tienen techo, alimento y comodidad. Te pedimos por ellas para que la Virgen y San José les ayuden a encontrar un cálido hogar.

LECTOR 2:

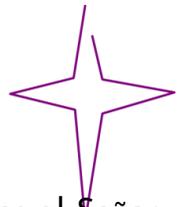
Padre bueno, te pedimos que el Niño Jesús nazca también en nuestros corazones para que podamos regalarles a otros el amor que Tu nos muestras día a día. Ayúdanos a reflejar con nuestra vida tu abundante misericordia.

Que junto con tus Ángeles y Arcángeles vivamos siempre alabándote y glorificándote.

(En este momento alguien de la familia pone al Niño Jesús en el pesebre o si ya está allí se coloca un pequeño cirio o velita delante de Él).

PRIMERA SEMANA:

Vivir el perdón.



El primero propósito de Adviento para acercarnos al Señor es el perdón. Veamos en nuestro corazón cuántas heridas tenemos, cuántos rencores guardamos, cuántas personas nos han fallado, y a cuántas personas hemos fallado. Juan Bautista gritó en el desierto:

“¡Vuélvanse a Dios, porque el reino de los cielos está cerca!” (Mt 3,2)

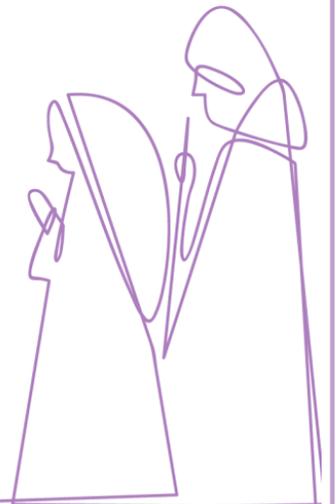
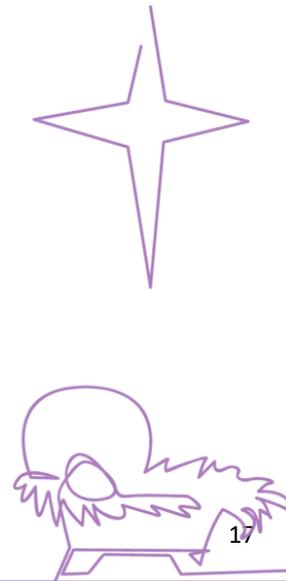
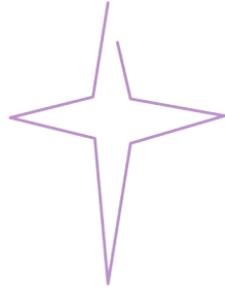
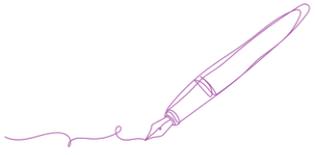
Para volver a Dios, tenemos que regresar a nuestros hermanos por medio del perdón. Todos quizás hemos experimentado y visto a miembros de familias que no se hablan por causa de una discusión o un desacuerdo. Amigos que dejan de hablarse por malentendidos o fallas que pueden remediarse.

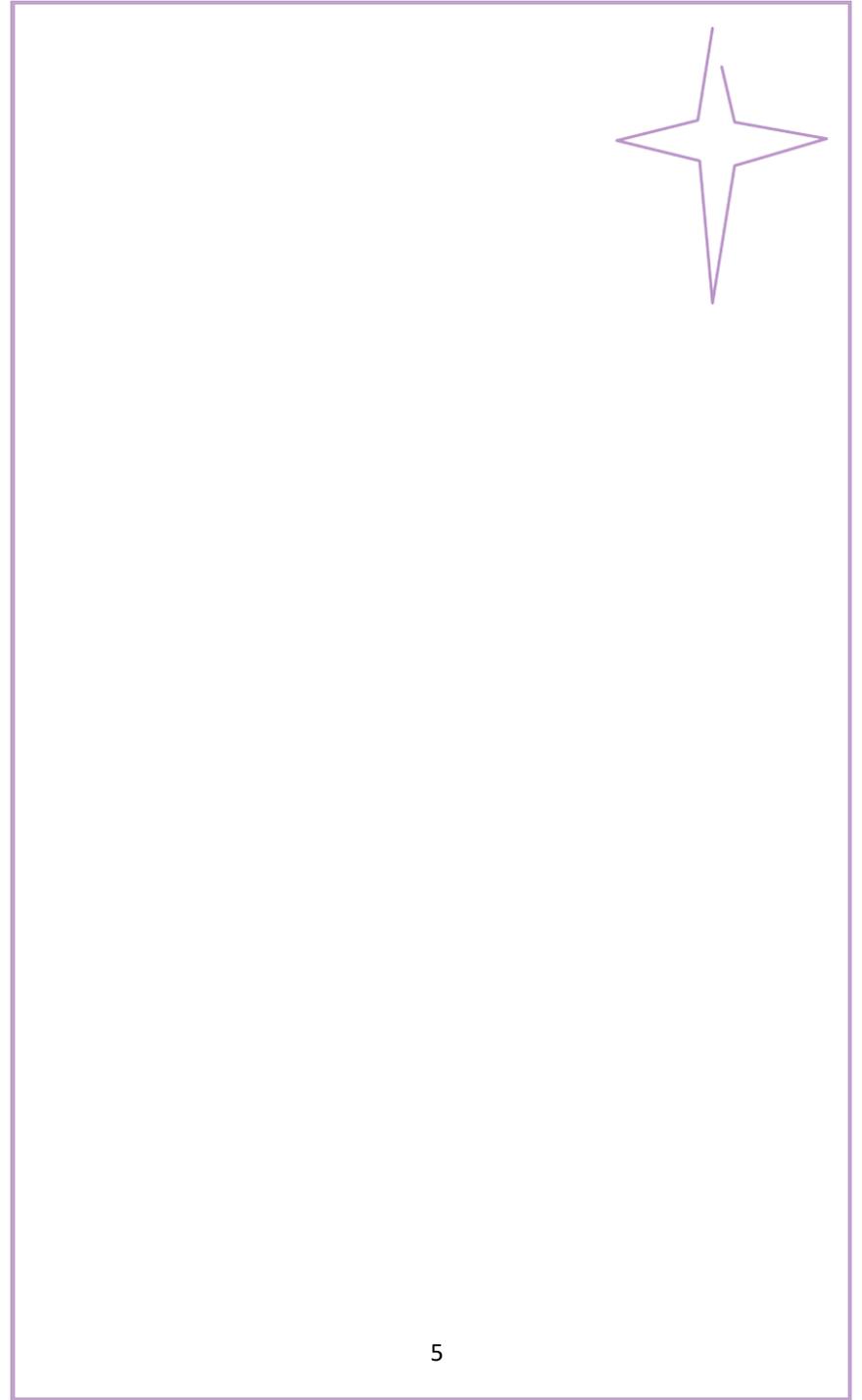
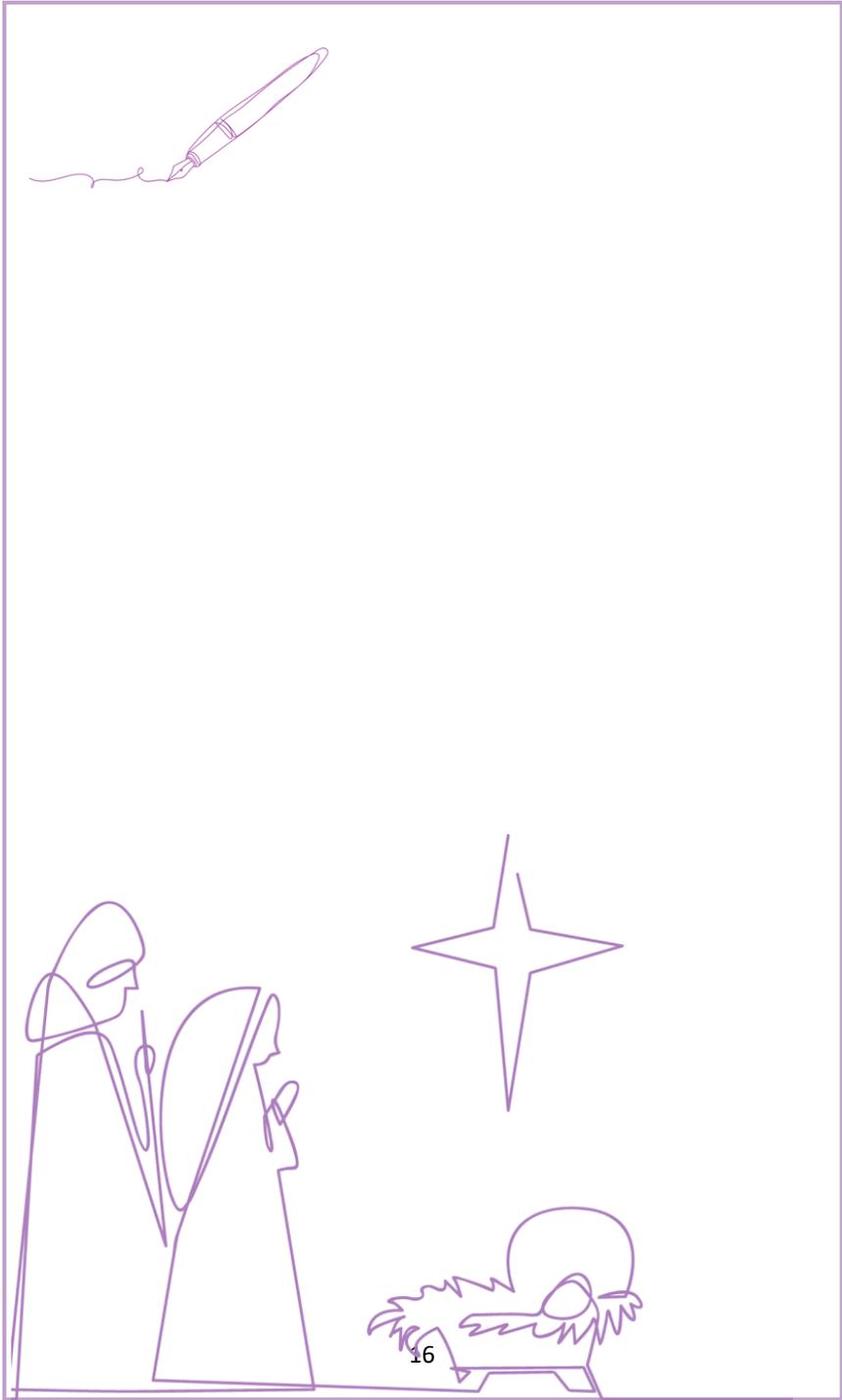
En fin, podemos encontrar muchas razones para guardar rencores, pero la venida del Señor viene con amor, paz y reconciliación. Que el propósito de perdonar nos ayude a preparar la Navidad.

Vigilemos (Mc. 13,33-37) para vivir intensamente este tiempo, con el corazón abierto dispuesto a perdonar.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

- ¿Qué nos llama Dios a hacer en esta primera semana de adviento?
- ¿Cuáles crees que son algunos planes de Dios para ti en este inicio de adviento?
- ¿Qué harás en tu vida personal para vivir más intensamente como hijo e hija de Dios?
- ¿Qué palabra de Dios te ha traído esperanza?
- ¿Quién camina contigo y te ha animado y te ha apoyado en la esperanza?





SEGUNDA SEMANA:

Me encuentro con mi prójimo.

El segundo propósito que propongo para este Adviento es el encuentro. El Papa Francisco nos habla de una Iglesia en salida que busca a los ignorados, olvidados y rechazados en nuestra sociedad.

"Estuve sin ropa, y ustedes me la dieron; estuve enfermo y me visitaron; estuve en la cárcel, y vinieron a verme." (Mt 25,36)

Podemos recibir al Señor ayudando a familias con dificultades económicas, llevando alegría a los ancianos que nadie visita, acompañando y dando consuelo a enfermos en hospitales. También encontramos al Señor en los niños que viven en albergues y no tienen familia. Visitando a un amigo que esta sólo o invitarle a nuestra casa a compartir una cena. Son pequeños detalles que un encuentro puede llevarnos a ver al Señor.

"Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí mismo lo hicieron." (Mt 25,40)

Se nos invita a vivir la compasión con el otro, a mirar con ojos de Jesús.

Para poder encontrar a aquellos que Dios ama con predilección: necesitamos *"preparar el camino"* (Mc. 1,1-8).

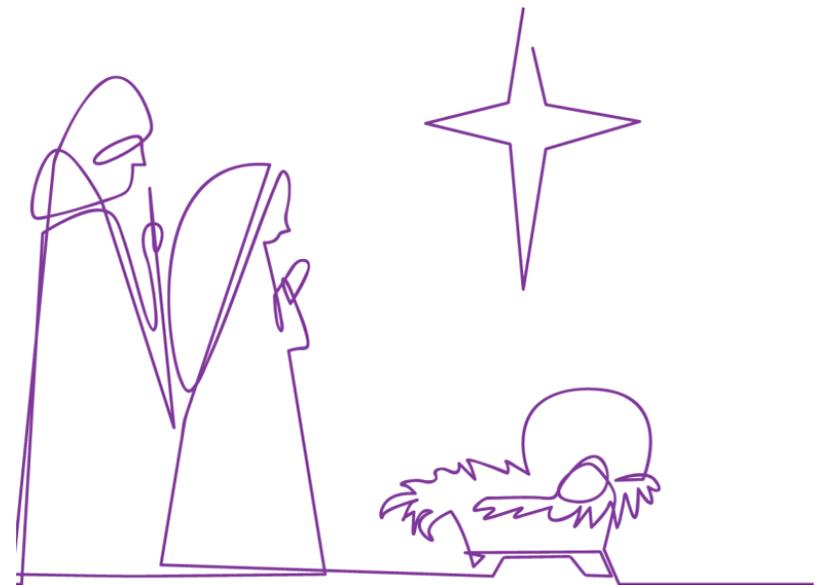
Para preparar el camino del Señor hoy, debemos reevaluar las montañas (y ríos) que crean fronteras infranqueables entre nosotros como familias, vecinos, naciones, partidos, ideologías, géneros, incluso esos límites que a veces nos dividen dentro de nuestras parroquias (y que no nos permitan vivir corresponsablemente), etc.

digno para tu nacimiento.

Que tu propósito para esta semana sea:

- Orar al menos media hora diaria.
- Si es posible recibir el sacramento de la reconciliación.
- Hacer una visita al Santísimo.

Hacer un propósito personal para seguir viviendo con alegría el nacimiento de Jesús todos los días del año.



CUARTA SEMANA:

Orar y anunciar

Esta última semana de Adviento viviremos el cuarto propósito: orar y anunciar la Buena noticia.

Tomemos el tiempo para meditar con las Sagradas Escrituras, las Liturgia de las Horas, Santa Misa, durante y después de las visitas al Santísimo, y mediante la oración personal. La Iglesia sabiamente comienza el año litúrgico con cuatro semanas de preparación hacia la Navidad. Tradicionalmente vemos en muchas parroquias la corona de Adviento; cuatro velas que se van encendiendo de domingo a domingo que representan como las tinieblas se disipan con la luz, a medida que se acerca la Navidad. Prepararemos también una corona en casa y encendamos cada vela orando y actuando con los nuevos propósitos de Adviento.

Leer Lc. 1,26-38 *"Aquí está la esclava del Señor, hágase en mi según tu palabra"*

MEDITAMOS: Cerramos los ojos para ver cómo esta nuestro corazón en esta cuarta semana de adviento.

Después de haber vivido 3 propósitos que me han acercado más al nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

Es tiempo de evaluar: ¿que hay en mi corazón?

Pensar unos momentos: odio, rencor, egoísmo, soberbia, miedo, dolor, insultos, peleas, discordias, etc.

La Palabra de Dios nos dice dónde está tu tesoro allí estará también tu corazón...

Señor Jesús, tenemos el corazón lleno de muchas cosas, te pido me ayudes a vaciarlo para poder prepararte un lugar

Entonces, dispuestos a ver la belleza del "otro", podemos descender de nuestra superioridad moral y dejar que esas montañas se rebajen.

En nuestras relaciones personales, estamos llamados a buscar los medios para crear puentes y cruzar las brechas que nos han separado de los familiares o los amigos, a olvidar viejas heridas y agacharnos lo suficiente para decir: "Lo siento".

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

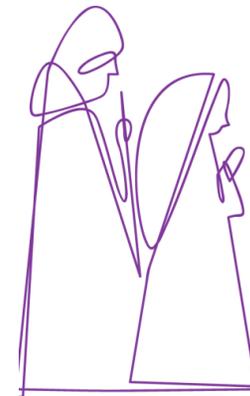
— ¿Cuál es una forma de "hacer rectos los caminos" y preparar el camino, para una persona mayor, un familiar con problemas, un compañero de trabajo que lleva una carga, alguien en tu parroquia, los pobres, los que son tratados injustamente, etc.?

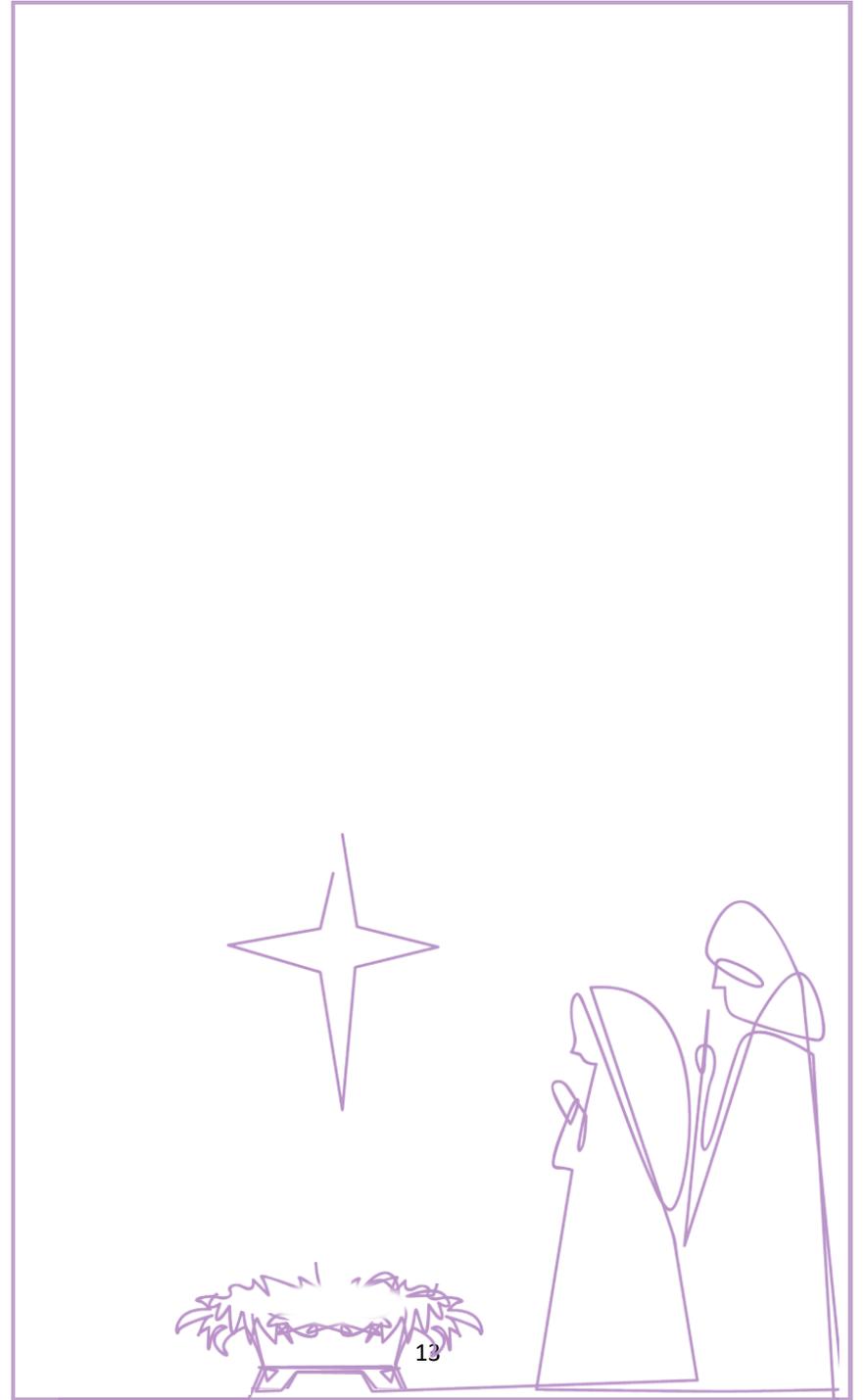
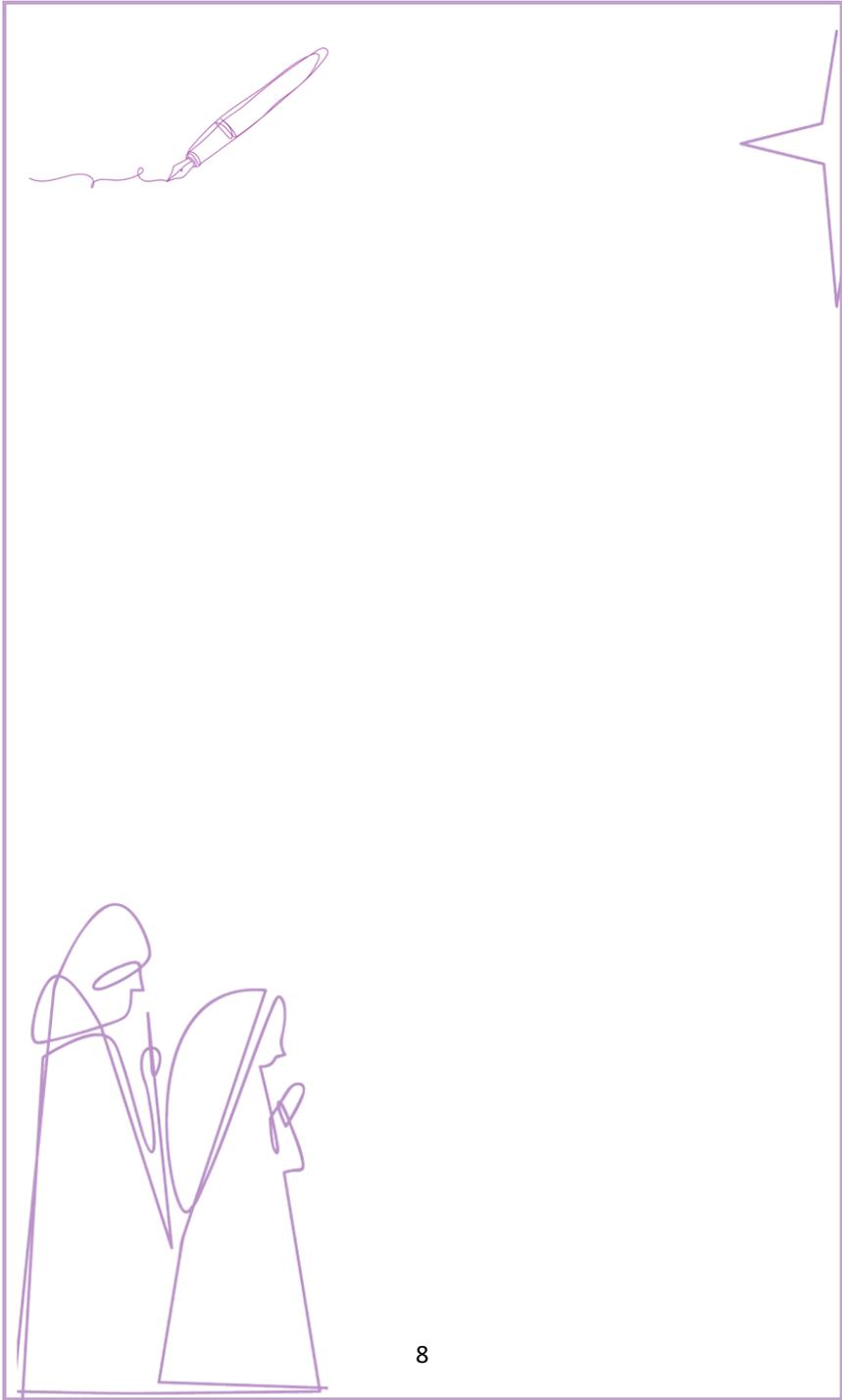
Juan Bautista llamó a la gente a preparar un camino para la venida de Dios.

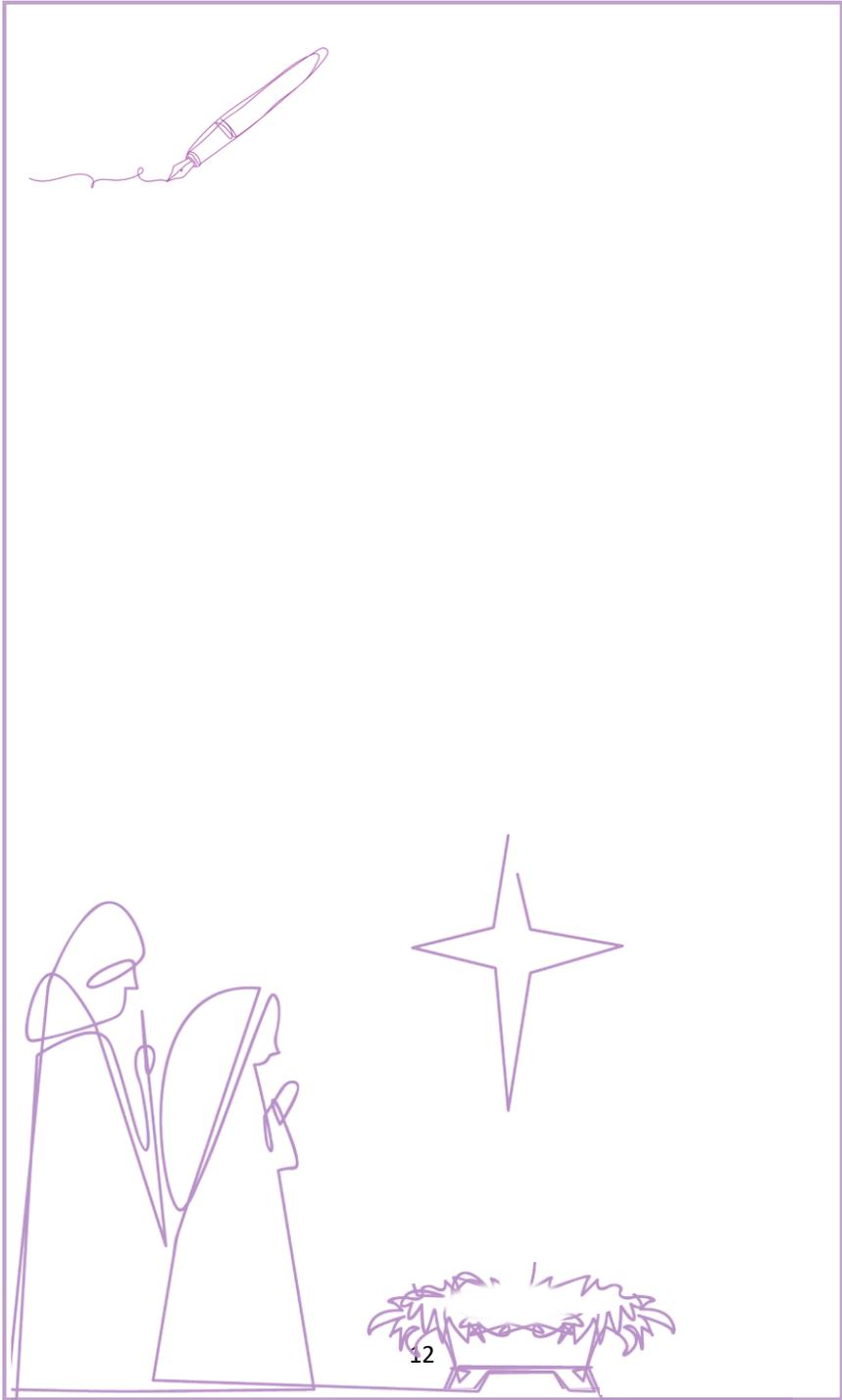
— ¿Es tu casa un hogar para Dios?

— ¿Hay alguien a quien necesites darle la bienvenida "a casa" esta Navidad?

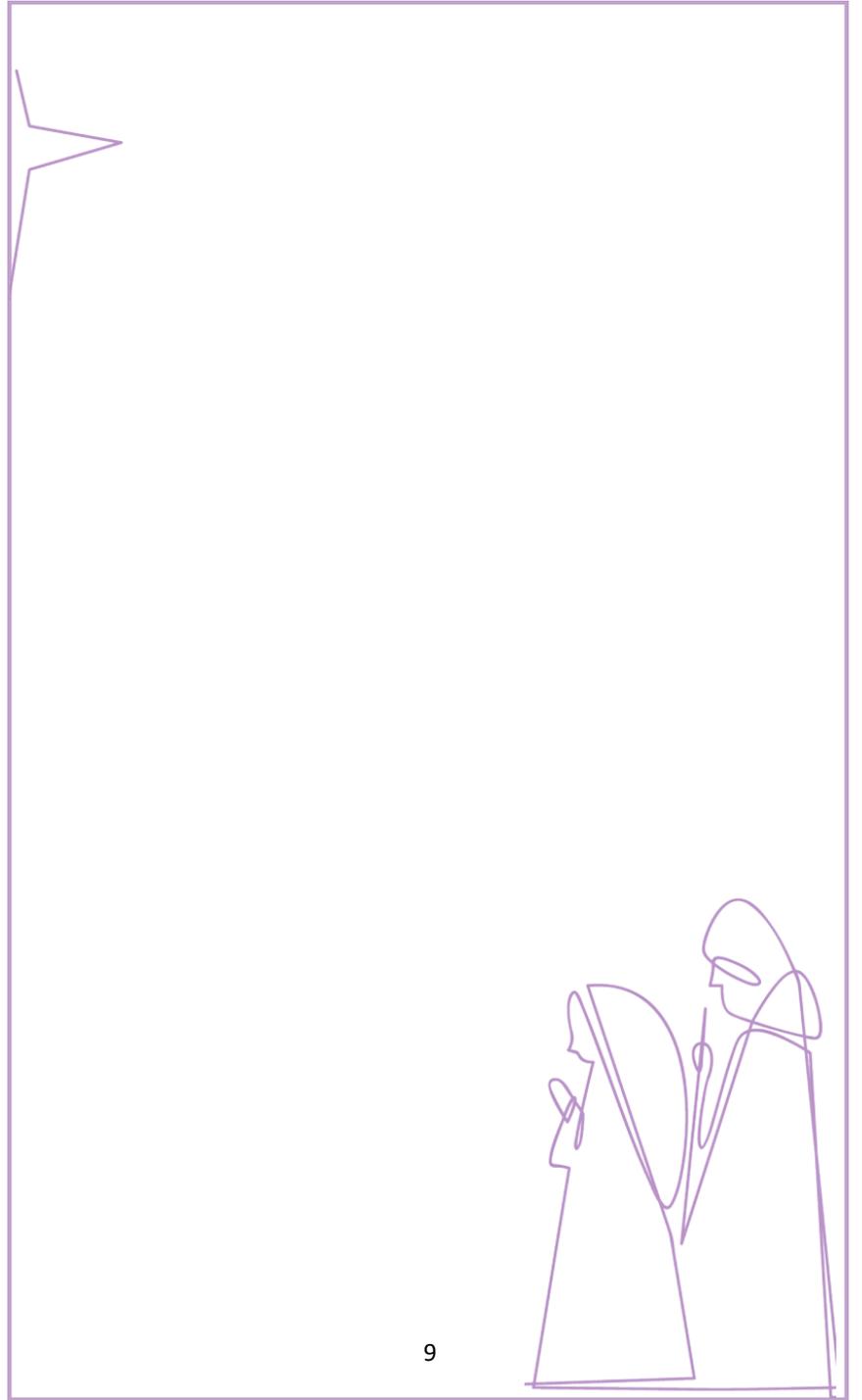
NOTA: puedes invitar a algún otro catequista a compartir juntos (as) estas preguntas de reflexión.







12



9

TERCERA SEMANA:

Vivir el servicio con alegría.

El tercer propósito que sugiero es el servicio. En el Adviento esperamos al Señor que viene a servir, por lo tanto, como discípulos estamos a llamados a imitarle.

“Porque, del mismo modo, el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por una multitud.” (Mt 20,28)

El servicio puede comenzar en casa ayudando con los quehaceres del hogar. Las familias podemos llevar ese espíritu de servicio a nuestros lugares de trabajo o escuelas. Como cristianos estamos llamados a compartir nuestros dones con los demás. Las parroquias siempre necesitan voluntarios o nuevos colaboradores en la liturgia, ministerios o apostolados que necesitan servidores.

Y para poder servir necesitamos ser como Juan el Bautista: *“una voz clama en el desierto”, ser testigos de la luz, para dar testimonio de la luz.* (Jn. 1, 6-8. 19-28)

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR: Pensar en el prójimo:

- ¿Ha habido algún momento en tu vida que te sorprendió el amor de Dios, el cuidado de Dios contigo, porque llegó de una manera que no esperabas? Y tú? Como has sorprendido a los demás con tu servicio y cuidado?

